

ABASTECIMIENTO POR VÍA AÉREA

Por el Mayor OLIVER STEWART, director de *Aeronautics*.

El curso evolutivo de los transportes aéreos, en su conjunto, ha recibido un nuevo relieve a raíz de los acontecimientos de la guerra actual. La razón de esto es el hecho de que la Royal Air Force ha estado operando la mayor parte del tiempo sobre líneas exteriores de comunicación, teniendo esto por efecto el que, a fin de mantener a dicha Aeronáutica bien abastecida, tanto desde el punto de vista de nuevos aparatos como de sus accesorios y equipos, ha venido a crearse toda una multitud de líneas de transportes militares aéreos.

Durante la totalidad del tiempo, los aviones británicos están operando a grandes distancias de sus bases nacionales. Operan en el Oriente Central, en Siria, Irak, Irán, en Singapur, y ahora en Rusia. Fué tan sólo mientras Francia resistía a los alemanes cuando las unidades de primera línea de la Aeronáutica militar británica estaban en condiciones de contar con el apoyo inmediato de la vasta organización industrial, poco distante, en las Islas Británicas. Y aun entonces el transporte aéreo presentaba numerosas ventajas sobre el transporte marítimo, no sólo porque era más rápido, sino también porque, aun en aquella fase temprana de la guerra, los servicios marítimos británicos eran objeto de exigencias gravosas.

Así, pues, ya es posible prever con una certidumbre absoluta el desarrollo eventual de los transportes aéreos. Las formaciones aeronáuticas del Imperio británico, con sus Dominios y Colonias separados por enormes distancias, tendrán finalmente que efectuar sus traslados enteramente por la vía aérea y permanecer independientes de los transportes marítimos y terrestres.

VUELOS DE LA R. A. F. A MOSCÚ Y REGRESO

Las operaciones que se están desarrollando presentan dos aspectos. En primer término, los aeroplanos militares de construcción británica deben, de costumbre, trasladarse por sus propios medios desde los talleres de producción hasta sus unidades respectivas de la línea del frente; y en segundo lugar, la Royal Air Force lleva a cabo un inmenso número de lo que califica como "vuelos de comunicaciones". Tal vez debiera también clasificarse bajo la misma categoría de vuelos de comunicaciones la labor de los British Overseas Airways y de las demás compañías más pequeñas, que todavía explotan líneas comerciales regulares en la Gran Bretaña y fuera de ésta.

Como resultado de todos estos movimientos aéreos, los aparatos militares británicos tienen que salir de sus talleres de construcción enteramente listos para vuelos sobre gran-

des trayectos, y una organización auxiliar de transporte aéreo ha sido establecida para la conducción de dichos aviones desde el aeródromo de las fábricas hasta el de la R. A. F.

La línea de abastecimiento a través del Atlántico es probablemente la más conocida; pero en la actualidad existe un enlace aéreo con casi todas las partes del mundo en que está operando la Aeronáutica militar inglesa. La creación de comunicaciones aéreas con Rusia, por ejemplo, constituyó, evidentemente, un problema difícil. Pero ha quedado resuelto, y los pilotos de la R. A. F. han volado a Moscú y regreso en numerosas ocasiones, existiendo una línea aérea de aprovisionamiento que colabora con el Grupo de la Royal Air Force que se bate al lado de la Aeronáutica militar rusa.

DESPUES DE LA GUERRA

Es justo reconocer la inventiva de los alemanes en la forma en que han utilizado las tropas transportadas por vía aérea. Han exigido que las aeronaves cumplan una misión mayor de la que les estaba asignada anteriormente en el campo de batalla. Creta fué escenario de notabilísimas operaciones con paracaidistas, tropas transportadas a bordo de aeroplanos y de planeadores. Pero comparadas con la inmensa escala de las líneas aéreas británicas de abastecimiento, estas proezas tácticas eran de poca importancia.

Si se puede utilizar la Aviación, como la Gran Bretaña está esforzándose en emplearla—y como ya lo ha hecho con feliz éxito en numerosas ocasiones—para establecer líneas de abastecimiento ultra-rápidas y sobre grandes distancias, vendrá a producirse una transformación muy apreciable, no sólo en toda la estrategia de la guerra, sino también en tiempo de paz. Si los aviones británicos pueden mostrar la vía a seguir hacia el significado más amplio y más permanente de la Aviación, habrán conseguido realizar algo de una importancia infinitamente superior a cuanto se haga al utilizar la Aviación para introducir un nuevo método táctico.

Y a juzgar por los hechos actuales, los aeroplanos británicos logran tal propósito.

La estrategia de la guerra les ha obligado a operar continuamente a grandes distancias, y con frecuencia partiendo de bases situadas a muchos centenares de millas de los talleres de su fabricación. Los aviones británicos han estado llamados a compensar las deficiencias estratégicas inseparables de las líneas exteriores de comunicación.

Los aparatos alemanes pueden irradiar de Alemania sin tener que efectuar nunca una operación con radio de

acción verdaderamente extenso. Y mientras que las fuerzas aéreas alemanas de primera línea pueden ser alimentadas por ferrocarril, carretera o canal, en procedencia directa de la industria aeronáutica alemana, las aeronaves británicas tienen que dar toda la vuelta con el fin de llegar hasta los distintos teatros de guerra.

Fué tan sólo durante las batallas aéreas de Gran Bretaña, en 1940, cuando los aviones británicos operaban sobre líneas interiores de comunicación, y por virtud de estas circunstancias más favorables, estuvieron en condiciones, aun a pesar de su gran inferioridad numérica, de defender brillantemente el cielo de las Islas.

LOS AEROPLANOS BRITANICOS LOGRAN UNA DOBLE VICTORIA

Por consiguiente, cuando se contempla en su conjunto la situación de la guerra, resalta a la vista que la Aviación inglesa ha tenido que apoyarse en su excelencia técnica para hacer frente no sólo a la superioridad numérica, sino tam-

bién a la situación geográfica, mucho más favorable, de los alemanes.

El mayor tributo que puede rendirse a los aviones británicos es el reconocimiento del hecho de que han logrado desplegar una defensa eficaz en las Islas Británicas y al mismo tiempo establecer y abastecer fuerzas considerables en otros muy distantes teatros de la guerra.

En resumen, se trata de la fase inicial de los transportes aéreos en una escala gigantesca. Asistimos, pues, al principio del establecimiento de un inmenso conjunto de líneas aéreas de aprovisionamiento que, finalmente, habrá de igualar en importancia estratégica y económica las líneas marítimas de abastecimiento de tiempos pasados y presentes. Los transportes aéreos están destinados a desempeñar en el porvenir un papel comparable a la misión de los transportes marítimos años ha.

Es un hecho de cuya apreciación perfecta han dado plenas pruebas los constructores de aeroplanos británicos, como también los utilizadores de estos aparatos, tanto militares como civiles.

